

MONÓVAR

Director: VICENTE PEÑATARO

SEMANARIO
Independiente, literario y de noticias
Se publica los domingos

AÑO I ■ ■ 13 de FEBRERO de 1916 ■ ■ NÚM. 47

SUSCRIPCIÓN
Monóvar, un mes 0'30 ptas.
Fuera, trimestre 1'00
PAGO ANTICIPADO



Intereses generales

La Caja postal de Ahorros

Continuación de los principales artículos del Reglamento provisional por que se ha de regir el funcionamiento de la Caja postal de Ahorros.

«Art. 18.—Los Directores o Administradores de los Asilos, Hospicios y demás Casas de Beneficencia, así como de los Establecimientos correccionales, podrán solicitar cartillas a nombre de los acogidos o reclusos con arreglo a las prescripciones de sus respectivos Reglamentos. Estas solicitudes que expresarán las condiciones especiales para el reintegro de las sumas impuestas, se considerarán como las formuladas por terceras personas con limitación del derecho de reembolso.

Art. 19.—Todas las Sociedades o Asociaciones legalmente constituidas pueden hacerse abrir una cuenta en la Caja Postal de Ahorros y solicitar con arreglo al modelo C. 3 una cartilla a su favor acompañando un ejemplar de sus estatutos u otro documento fehaciente de su constitución en que consten los fines sociales, su clase y las disposiciones relativas a la gestión de sus fondos. Asimismo habrá de unirse a la petición un nombramiento, autorizado por el Presidente de su Consejo de Administración o Junta directiva o, en su defecto, por la Razón social a favor de la persona que en concepto de mandatario ha de representar a la Sociedad en sus relaciones con la Caja Postal y ha de firmar en su nombre. La firma del mandatario figurará al margen de dicho documento, que se renovará tantas veces cuantas cambie la persona autorizada para esa gestión.

Art. 20.—Las Instituciones de Beneficencia, las cooperativas, las mutuales de obreros o empleados, las cajas rurales, los montepíos, los sindicatos agrícolas y todas cuantas Sociedades llenen un fin social sin idea predominable de lucro, harán constar esta circunstancia en la petición de sus libretas, acreditándola con certificación del acuerdo administrativo que las haya clasificado con aquel carácter o autorizado para constituirse o de estar inscriptos en el registro correspondiente y tendrán derecho a que el máximo de su cuenta con intereses, alcance el más alto límite de los señalados por el Consejo de Administración.

En igual caso se considerarán comprendidas las escuelas de instrucción primaria y demás centros docentes oficiales,

así como los establecimientos privados que se dediquen a la enseñanza o a mejorar la condición moral o social de los niños, de las mujeres, de los obreros o de los ancianos, siempre que, a más de acreditar su existencia legal, acompañen una declaración, suscrita por el maestro, jefe, presidente o director, y visada por la autoridad administrativa local, expresando los fines a que ha de aplicarse el capital acumulado y sus productos.

Dichos maestros, jefes o directores se considerarán como representantes del establecimiento ante la Caja. Al cambiar las personas que ejerzan esos cargos deberá acreditarse el hecho, de modo que no deje lugar a duda la sustitución.

(Se concluirá)

Pequeñas cavilaciones

Elogio de las violetas

¡Violetas! ¡El Bien y la Pureza de los jardines!

Escondidas en su palacio de esmeraldas, perfuman las hadas violetas. Son azules y niñas; son bellas y melancólicas; son humildes.

Para ver los redondelitos desiguales de sus corolas, hace falta separar las verdes galas que las envuelven y entonces, erectas sobre sus tallos fragilísimos, aparecen las delicadas flores.

¡Violetas! En el reino de la Flora vegetal, la rosa es una marquesa cortesana; la azucena, una princesa rubia, enferma de ideales y ensueños. Pero la violeta, es una hermana de la Caridad. Ella ejerce la práctica del bien—que es el regalo de su perfume—sin que se note su presencia; ella oculta bajo un sayal de estameña la maravilla de sus gracias—que es el encanto de su corola—y nadie es osado de profanar con miradas indiscretas el palacio de esmeraldas donde se oculta.

¡Violetas! ¡El Bien y la Pureza de los jardines!

Vosotras, las niñas románticas de profundas ojeras; las chicas alegres de francas carcajadas; las jóvenes enamoradas y ardientes que tenéis el corazón hecho brasa y la cara descolorida. Vosotras, todas las mujeres bonitas, si queréis adornar vuestro seno con un madrigal de primavera, poned en él un manojo de estas flores aladas, y si queréis que en vuestros cabellos haya una caricia temblorosa que os haga recordar o presentir las fervientes caricias de los hombres, prended entre vuestro pelo sedoso un ramo de violetas.

¡Violetas! ¡El Bien y la Pureza de los jardines!

A. MONTORO

“Bocetos de mujeres”

I
«Bocetos de mujeres», bellas lectoras, este tomo de versos deleitador, es concierto de voces arrulladoras de dos almas rebeldes y soñadoras que reclaman un trono para el amor.

II
Este libro de cantos tan seductores donde sonríe el alma del Ideal, donde trinan millares de ruiseñores, este mágico libro que huele a flores, bien merece la gloria de un madrigal.

III
Ante este bello libro que maravilla, que endulza como rico panal de miel, que como clara estrella, tan alto brilla, doblemos, mis lectoras, nuestra rodilla y arrojémosle rosas, mirto y laurel.

IV
«Bocetos de mujeres» es un tesoro de sentimentalismo y ensoñación digno de ser cantado con lira de oro; yo que todo lo bello sueño y adoro, lo canto con la mente y el corazón.

V
Este libro—derroche de poesía—guardaréis en estuche de oro y marfil ya que os brinda la esencia de la alegría; yo le ofrezco el joyero del alma mía, porque en él se acarician Mayo y Abril.

VI
«Bocetos de mujeres» ante mis ojos, es un pomo de flores que hace soñar; un pomo de hechiceros claveles rojos; claveles curadores de mis enojos; claveles que en mi pecho quiero incrustar!

VII
Montoro y Peñataro, los soñadores que reclaman un trono para el Amor, pueden vanagloriarse de ser autores de este mágico libro que huele a flores, de ese tomo de versos deleitador.

REMEDIOS PICÓ

RUBÉN DARÍO

Ha muerto el Rey de la raza blanca de la Poesía castellana.

Enfermo y agotado de treinta años de lucha y de producción, el cisne prodigioso de Nicaragua ha expirado en su país natal.

Contaba el poeta cerca de medio siglo y su labor archimaravillosa era también fecundísima. Buena muestra de ello es el legado de sus obras valiosísimas: «Cantos de Vida y Esperanza», «Azul», «Los raros», «Prosas profanas» y otros muchos que se venerarán por las generaciones presentes y venideras.

Era, con Verlaine y Baudelaire, el innovador mágico de la poesía moderna.

Descanse en paz y en gloria el hombre sublime que escribió la «Sonatina» y «La marcha triunfal».

LUGRAL

“Monóvar” en Madrid

Misa en el Cuartel

Un claro sol que con sus rayos envía los primeros tibios calores de la próxima primavera, derrama torrentes de luz sobre el amplio patio del cuartel.

En correcta formación se recortan, las siluetas de los flamantes uniformes de los nuevos reclutas que, asisten, formados por primera vez, al Santo Sacrificio, ofreciendo a la vista un cuadro vibrante de luz y de color.

Bajo la arcada central de la extensa galería se ha levantado el altar al que dan guardia de honor cuatro veteranos con la bayoneta calada. Hiende el aire el toque de una trompeta. Empieza la misa.

La música del Regimiento ejecuta lo más delicado de su repertorio y al acariciar el oído con suaves melodías, llegando a la imaginación le distrae y desdobra la personalidad. Allí está el cuerpo cuadrado con militar continente, pero el espíritu en alas de la fantasía vuela y remontándose salta la triple galería y se marcha, se marcha...

Uno verá sus rebaños, en las verdes praderas brumosas de Asturias o quizá vea su barraca brillante al sol de Valencia. Otro recordará los domingos en la plaza del pueblo, de un honrado pueblo castellano o en la ermita del valle, de un risueño valle andaluz. Y después la despedida: el beso de la madre, el abrazo del padre, la mirada de la novia...

De pronto, un imperioso toque de trompeta, corta el hilo de las meditaciones. Rodilla a tierra. Alzan a Dios. La banda prorrumpe en las notas siempre grandiosas y emocionantes de la *Marcha Real*, y al terminar, con rápido movimiento, quedan de nuevo a pie firme, como si fuera un sólo cuerpo, los de 4.000 hombres.

Y algunos filosofando encontrarán en aquel momento en el Cuartel el verdadero socialismo: el hijo del pobre formado al lado del rico; el postinero recluta de cuota, de alto cuello grana en la guerra, relucientes botones dorados y recta franja roja en el bien planchado pantalón, codeando al tímido soldado de desgarrado uniforme, encallecidas manos muy abiertas al extrañar el roce del guante y mirada vaga y distraída ante un espectáculo tan imponente para él...

Para él y para todos que, si a la solemnidad de la Misa, se une la severa pompa de que lo reviste todo la disciplina militar, se recibirá una fuerte impresión de algo grandioso que le lleve a unos lejos de la realidad.

¿Así es la Picó?

En una tarde de invierno levantino, dorada de sol, armoniosa y plena de luz, con el cielo azul y riente: en una tarde que rememora la vuelta de las golondrinas y la propincua savia nueva en el mundo vegetal... Fué en una de estas tardes cuando visité a la poetisa Remedios Picó en su casa, y escuché de sus labios ofrendadores de dulzuras líricas (líricas nada más?) la charla rebosante de entusiasmo por el mundo ideal que los poetas viven en medio de la vulgar veracidad para los demás mortales.

La Picó es ingenua de corazón, romántica, de un romanticismo ensoñador y desenfrenado. Cautivo de su charla, escuché, mejor diré, gusté como ella iba desgranando en el grato ritmo de sus versos, todo el encanto de un alma llena de música deliciosa y de inefables quimeras.

Oí sus locuras, como ella llama a los lamentos de su corazón, que decían:

«Tuyas son mis locuras, yo no soy mía sin temor ni tristeza te lo confieso.
¿Qué dirás si te digo que te diría que hasta el alma te diera toda en un beso?
¿Qué pensarás si digo que pienso odiarte de pensar que te miras en muchos ojos?
¿Qué soñarás si digo que mis enojos son de tanto quererte y tanto soñarte?
¿Qué sentirás si digo que siento celos hasta del propio vicio que te domina, vicio donde se oculta tu perdición?»

De entrar en tí, tan locos son mis anhelos que si a Dios le plugiera tornarme espina, ¡sin piedad me clavara en tu corazón!»

La Picó está enamorada de su arte; no vive más que para las emociones rimadas; está entregada toda ella a la fiebre creadora de producir versos sinceros y pasionales. Es poetisa desde su nacimiento.

Su niñez transcurre envuelta en las caricias de un huerto, se desliza en un rústico jardín de pueblo. En este medio, su alma despiértase al encanto poético. Los tapiales que circundan ese rincón, encierran todo un mundo de sentimientos y emociones. El alma radiante de la poetisa va bebiendo, empapándose... la crisálida se transformará pronto en mariposa, con alas y colores propios.

El agua espejeante de las acequias; los árboles y plantas en su natural desaliño, con los yerbajos que se agarran a los troncos y grietas; las flores de encendidos pétalos que brotan aquí y allá sin plan jardinero... En este ambiente, la Picó siente que su corazón, como una de esas flores indómitas, abre también su corola. Y que, poco a poco, su sensibilidad se condensa y tiene resonancias rítmicas en su corazón. Un impulso irrefrenable guía su mano. Brotan versos y más versos.

No se notarán en ellos el refinamiento, la cultura, el eruditismo de los poetas cortesanos; pero el lector aprecia el arrebatado de un alma que se consume en las llamas del Amor.

En todas sus composiciones, el tema predominante es esta ansia, esta sed inextinguible de amor. La poetisa se entrega toda entera, y quisiera morir en un abrazo eterno e insaciable.

Remedios Picó, como todos los se-

res que caminan por una ruta ideal, es en su trato sencilla, modesta, sin las falsas afectaciones generales en su sexo. Posee el don de atraeros en cuanto cruzáis dos palabras con ella. Ríe, charla, sonríe, sin interrupción. Es un cascabeleo que os suena constantemente en el oído. Es una mujer joven, a quien las quejas de sus poesías, no ha quitado la fuerza de un reír lozano y explosivo.

Sonríe, charla, ríe.

¡Adorable poetisa! flor levantina, dichoso el que pueda reposar su cabeza en tu corazón musical y oír constantemente su música amorosa.

J. A.

Desde Madrid

Señor Director de Monóvar

Muy Sr. mío: Alrededor de las guerras entonan como sierpes mil daños más que la muerte y la destrucción, y hasta en países ajenos a la contienda se sufren, no sólo los naturales padecimientos del espíritu, sino padecimientos materiales. Es esta una observación de Pero Grullo.

La mayor demanda de ciertos artículos, la mengua de la importación mayor que la crecida de una exportación exportadora y suicida y las causas y concausas que crea un estado económico de pánico; determinan en España país absolutamente neutral, enormes trastornos financieros que hay que acatar resignadamente.

Pero al olor de estos males inevitables, como el glotón aquel que vivía para oler donde se guisaba; la codicia acaudalada y llega a puñalear y hacer túrdigas del pellejo del «buen español». De ese español que trabaja y vive sin picardía, y que cuando no alcanza a pagar el precio de una mercancía, renuncia a ella y va descendiendo en sus comodidades con un resignado encogimiento de hombros....

Ahora, la codicia extrema tanto, tanto, que el buen español, quizá por vez primera desde hace muchos años, vuelve sus ojos al Estado como padre máximo y cual un niño débil y medroso le pide un poco de amparo.

En Madrid, no pueden vivir sino los rentistas: no hay sueldo que resista la constante y absurda coiletila en boga:

«Se ha subido con motivo de la guerra».

Y dicen bien al decir «con motivo», pues la guerra es en Madrid el motivo para encarecerlo todo, principalmente los alimentos modestos.

¡Una lechuga, recolectada en Fuenlabrada o Canillejas, tierra de Madrid, traída por el propio cosechero, cuesta hoy quince céntimos de peseta!

Esta lamentación, Sr. Director, recogida por una de mis hijas en una agrupación de obreros a quienes habla como Dama Catequista, es más que motivo para calofriarse de pena, si se piensa como aquel obrero con seis hijos y 3 pesetas de jornal, terminó su aserto.

«¡Y ya lo ve V., señorita Sofía, aunque uno quía llevar la felicidad dentro, y ser un razonable, pos, uno y la mujer y los hijos, zi almuersan tien que acostarse sin senar ni una ensalá o una cebolla!»

Y pregunto yo: ¿Dejarán a Urzaiz encauzar ese río brutal de la codicia?

Urzaiz en Hacienda y D. Miguel Villanueva en Estado son hoy el faro de todas las miradas de los que viven del trabajo.

Para las clases elevadas, aunque el cocinero cobré el doble, no es una gran desgracia; pero para los obreros y la desamparadísima clase media, es una cuestión de vida o muerte.

¿A qué seguir fundando hospitales y clínicas contra la tuberculosis, si con abaratar el pan y la carne y evitar que se mistifique la leche y se venda vino artificial serían casi innecesarias?

Lo que ha hecho el Ministro de Estado con el intercambio de la pulpa de la madera y sus industrias derivadas, hárgase con todo, y como el Sr. Villanueva digase en alta voz la gestión para que por ignorancia nadie se deje explotar.

En síntesis: si la energía de este Gobierno no refrena la avaricia particular, ya, que por desdicha la conciencia no lo hace; habrá que emigrar para vivir barato a los países en guerra, donde aun en esas circunstancias se ordena un precio máximo que no es permitido aumentar a nadie.

La repoblación interior, iniciada en Jerez con la Colonia Caulina, debe ser materia de estudio para todo gran periódico y todo gran Alcalde.

En la forma que allí se está haciendo es posible, perfectamente posible, hacerlo en toda España.

Jerez está dando una sacudida violenta y haciendo que broten alas a la esperanza de esta España dormida.

La conferencia sobre la cuestión de pantanos, dada por el docto Ingeniero de Caminos D. Pedro González Quijano es un grito fecundo de vida que debiera herir todo oído español.

A Gasset, estudioso como casi todos los Gasset, le hicieron su cuchufleta con el rempuete de político hidráulico y por si en los primeros ensayos surgi ron dificultades circunstanciales, le aburririon que es lo menos que aquí se hace con los hombres serios que se preocupan de ser útiles a todos más que a sí mismos.

¡Ejemplos! Cien mil. En la política, en la ciencia, en la literatura, al que vale le veras le obstruyen la ascensión los envidiosos y los torpes que son los jaramagos y los poderiales de la penosa cuesta de la verdad.

Creo haber contado a V. V. la guerra sorda que hacen y han hecho a ese admirable de carácter, de fe y de ciencia que se llama Dr. Ortega Morejon, por combatir enérgicamente las tuberculinas y otros procedimientos de tratamiento, que no son, según él, sino buenos asuntos comerciales.

La integridad es hoy un lujo de los espíritus elevados, que no perdonan los más aunque la admiren los menos.

Las minorías, suelen ser selectas. Por esto los hombres capaces de cumplir con sus misiones, son el blanco de las mayorías que encuentran más fácil reírse de todo, aceptándolo todo, que descender a pensar por cuenta propia en el fin y en el detalle.

¡Aun no está en moda descender al cumplimiento de los deberes rudimentarios!

¡Esperemos el advenimiento del Algebra sobre la Retórica!

ALEJANDRO BUER

VÉASE anuncio 4.ª plana

“Bocetos de mujeres”

PALIQUE

Para P. V.

El día 30 de Enero se celebró en nuestro Coliseo la función «Pro Cervantes», llenando las esperanzas de todos; los actores estuvieron acertados en sus respectivos papeles, sobre todo el amigo Valera que nos hizo un *Abad* delicioso; ¡muy bien, señores *farsantes*, y hasta otra que podamos admirar a Vdes...!

Y ahora un ruego al Director de la compañía, el inteligente y simpático joven Paulino Verdú; ¡por qué se representan melodramas soporíferos, efectistas y lacrimosos como la italiana *Muerte civil*, y no obras españolas, galanas, poéticas, que recrean el ánimo, sin martirizarle con golpes de relumbión?... ¿No le parece al amable Sr. Director de la compañía que se puede hacer algo más culto, más educador, más artístico?... Y voy a indicar algunas obras maestras: *Frente a vejez*, de Lope; *El lindo D. Diego*, de Moreto; *Examen de maridos*, de Alarcón; *Las mocedades del Cid*, del maravilloso y preeminente poeta valenciano, Guillén de Castro; *La escuela de los maridos*, de Moratín, o la *Mojigata* del mismo autor; *El loco de la guardilla*, preciosa comedia de N. Serra; *La crítica del sí de las niñas*, de V. de la Vega; y o si se quiere Teatro Moderno, tenemos primorosas comedias del gran Villacpesa y sobre todo *La teta y el biberón*, de tan gallarda, sonora y magnífica versificación española... Todas estas obras son clásicas, hermosas, vibrantes y están escritas en verso casi todas, que es el idioma del divino Apolo y las celestes Musas... Así se regenera e ilustra la sociedad y no con melodramas extranjeros o con *picaras* obscenas y antiliterarias de Paso y Abati y del profuso y *galdónico-teatro* de Arniches, de Viérgol o Cadenas.

Todo por el arte. Sr. Verdú, hagamos algo digno de Cervantes y del pueblo español; buena voluntad y actividad es lo que falta en muchos; elijamos obras en verso que exhalen como sonidos o aromas el calor o el aliento del alma, que diría Joubert, (y ahora de paso recomendaré *La condesa Ruperta*, bellísima y excelente composición dramática, de la escuela castiza y nacional, de nuestro paisano Enrique Albert) y siguiendo este rumbo y bajo la acertada y hábil *batuta* de D. Paulino, haremos algo útil y admirable en honor del *manco sano*, del *regocijo* de las musas, como decía aquel donoso estudiante de la puente segoviana, en el prólogo de *Pérsiles y Segismunda*.

MARCOLÁN

AVISO

Los Sres. nombrados en junta gral de acreedores de la quiebra de los señores Pérez Verdú Hermanos, que forman la comisión liquidadora para llevar a efecto la venta de todos los bienes que constituirían el caudal de la misma y efectuar el reparto proporcional entre acreedores y quebrados, de acuerdo a lo establecido en las bases del convenio; por en conocimiento de los interesados en dicha quiebra que los antecedentes, documentos y cuentas referentes a su gestión le hallan de manifiesto en casa de D. Rafael Corbi Neblesa, Presidente de esta Comisión para que dentro del término de quince días desde la publicación de este anuncio, puedan examinarlos y tomar los datos que estimen oportunos.

Monóvar 6 de Febrero de 1916

La Comisión

La novela de la vida

La Mascarita Misteriosa

Confidencias de una mujer; su historia y su desgracia.—De Mieres del Cami, no, o ó...—El oro y las lágrimas.—El recuerdo de la madre.—¿Me acompaña usted?—¡A Oviedo!—¡Mieres, un minuto!—La estratagema.—El caso de Toledo.—El baile del Casino.—Una carcajada, un abrazo y una lágrima.—¿Me conoces?—¡Adiós. Adiós!—La tristeza de las mujeres «alegres».—¡A rodar, a rodar!—Es ella!—¡Porque la vida es así!—Dicen que está llorando la molinera, raaa.

CONTINUACIÓN

La enfermedad

Cuando me dí cuenta, estaba acostada en mi cama. Mi madre rezaba junto al lecho.... Sobre una silla el traje de seda arrugado, mostraba todavía el prendido de azahar.

Nadie me preguntó nada, ni nada dije yo. Sólo mi madre, con el cariño que las madres ponen siempre ante el peligro de sus hijos, me dijo besándome con ardimiento:

—Descansa, hija de mi alma. El médico ha dicho que no hables con nadie.

De sus ojos se escaparon las lágrimas. —¿Qué hora es?—pregunté muy quedo.

—Las cinco—me repuso.

¡Habían pasado nueve horas! Al principio no comprendía que significaba aquello; parecía que todo el noviazgo con el minero, la ceremonia, mi actitud enérgica, había sido una pesadilla. Mas, poco a poco fuí dándome cuenta de la realidad y la realidad era muy triste para mí.

Si la enfermedad fué pesada y en ella la vida asida a mi organismo robusto, venció a la muerte que tantas veces merodeó en torno de mí, la convalecencia me pesó más.

El médico, respetuoso con mi secreto, que naturalmente había de descubrir, lo guardó como deben guardarse estas cosas; pero el tiempo transcurría y era precisa, urgente, una determinación. ¡La tomé!

La huida

Días después y cuando nadie sospechaba mi proyecto, aprovechando una ausencia de mi madre y la oscuridad de la noche que había comenzado, campo traviesa, saltando zanjas, cruzando arroyuelos, acequias, vadeando el río, huí.... ¿Proyectos? Luego los haría. Por el momento me interesaba recorrer seis kilómetros para llegar a la estación de Olloniego. Allí tomaría el tren para la capital. Lo alcancé. Adquirí billete para Oviedo, subí. Silbó estridentemente la locomotora. El tren partió. Mi madre quedaba sola. En aquel momento, estaría llorando. Yo también lloraba.

Interrumpí a la dama: —Entonces su pueblo es.... —Mieres del Camino. Si señor, soy de Mieres,—me repuso en tono de orgullo.

Como si contestaran a mi pregunta y coincidieran con la contestación de la dama, unos mozos licenciados del ejército que en un vagón vecino venía moviendo zambra, cantaron a coro.

«Dicen que está llorando la molinera»....

Estábamos detenidos en la estación de Herradón. El reloj marcaba la una y veintisiete. En el silencio frío de la noche, se oían las coplas

«De Mieres del Camino jardín de flores, donde mora la reina do mis amores».

La dama, una vez que el tren de nuevo se puso en marcha, continuó su relación.

—En Oviedo había estado muchas veces, pero jamás sola. ¡Si viera V. que miedo me dió ir por las calles! Fuí a ver a unos amigos de casa. Allí se asombraron de mi llegada, de la palidez de mi rostro, de mi forma indecisa de expresarme.... Pero eran buenas gentes y compadecidas de mi desgracia me acogieron con solicitud. Días después, con mi delantal blanco, quedaba al frente del establecimiento de pastelería que explotaban.

Coincidencia

Quise ver a Diego, pero Diego, enterado por un amigo de la historia de mi frustrado matrimonio y de mi grave enfermedad, había marchado a Mieres prestando no sé que excusas.

¿Qué había pasado entretanto en mi pueblo? Mi huida había causado desesperación en mi casa sobre todo en mi pobre madre: asombro en los vecinos.

A vivir

Cierta mañana, informada por aquellos amparadores míos, mi madre vino a verme. La confesión de mi culpa, la hizo prorrumpir en lágrimas de desesperación.

—No te apures, hija mía,—me dijo.—Al mal tiempo, hay que ponerle buena cara.

—Y ya ve V.: la frase de quien me había dado el ser, me consuela muchas veces y a su evocación río como si nada me hubiere ocurrido.

Hay cosas, que cuesta trabajo recordarlas sin pena, confesarlas a un hombre sin cierto rubor. Por eso nuestra dama, mientras iba vertiendo en mi alma aquel poema de amores desgraciados, hacía pausas para conjurar sus lágrimas y dejaba que el toldo de sus ojos los cubriera cuando el carmín encendía su rostro.

Doblan a muerto

—Pasó el tiempo. Diego se hubiera casado conmigo, pero su familia.... ¿Cómo hacerlo? El porvenir no lo había resuelto todavía; el padre amenazaba con retirarle su ayuda para la carrera y su herencia para el día de mañana. Definitivamente, nos despedimos cierta tarde de horrible recuerdo. Era día de difuntos.... Las campanas doblaban melancólicamente esparciendo ecos de tristeza.... Nuestro amor quedaba roto. Parecía que aquella tristeza era sólo por mí, por la muerte de mis ilusiones, por la agonía de mi alma.... Unos billetes de banco depositados en mi mano, se los lancé a la cara.

No, no era así como debía tratarme. ¡Aquella oferta era una injuria para quien lo había puesto todo por amor, únicamente por amor! El se río de mi actitud y aquella risa me hizo jurarle mi eterno desprecio.... Días después suplicó, rogó.... hasta en nombre de nuestro futuro hijo.... Nada. En aquella ocasión, tocó a la mujer reirse.... No le he vuelto a ver....

Apenas si tuve tiempo de besarla y de contemplar su hermosura. Aquella niña de mi alma, se la llevó mi madre. Yo quedé sola con mi dolor.... ¡Muy sola! ¡Muy sola!....

Del Hotel al ciego

De la confitería pasé a un hotel en calidad de camarera. Allí trabé amistad con un señor al parecer muy rico. Desconfié de sus promesas, pero la realidad se impuso. Medité:

«Habíalo perdido todo: vergüenza, corazón ¡qué me importaba ya el mundo y sus gentes si de ellas no extraía provecho?» Marché con él.

Mis gracias vencieron su ánimo y mi hermosura abrió su bolsillo. La chiqueta hermosa y pura, era entonces la reina de un amor; repugnante, si, pero lucrativo.

Dos años. ¡Cuántos fingimientos no tuve necesidad de hacer! Pero al fin murió—ya ve V. que digo sin empacho «al fin»—y con su muerte, vino a mi poder parte de su capitalito, que redondeó el fondo de mis ahorros.

¡Mi asombro!

Entonces ya no era el amor lo que me acercaba a los hombres, era.... en fin, el caso es, que ya colocada en la pendiente, hube de procurarme otro amigo demasiado bueno. Con él vivo actualmente y él satisface todos mis caprichos, por muy inverosímiles que estos sean. ¡Con tal que de vez en cuando le permita acompañarle a los cafés aristocráticos, a los teatros, a los bailes, y a esas absurdas soirées de última hora! Para él, soy el artículo de lujo. Contra más alhajada y mejor vestida vaya, más hermosa pareceré y más envidia podré provocar a sus amigos y a las amigas de sus amigos. ¡Cómo se pavonea el buen señor con los triunfos resonantes de mi belleza.... Pero es viejo y yo joven.... ¡Ya ve V.!.... Muchas veces pienso.... ¡Pero no; tengo miedo de traicionarle, no por el delito de engaño! ¡Quién compra una hora!.... Es por temor a perder su valiosa ayuda.... pero si algún día.... ¡así como V. por ejemplo!.... Los periodistas tienen derecho al amor de una mujer hermosa. Si pudieran pagarlo, se lo venderíamos, pero así, se lo regalamos....

Quedé perplejo.
EMIGDIO TATO AMAT
(Se continuará)

MAZAS Y C.^{ias}
Representación de marcas reputadas
Hortalza, 85 MADRID (España)

NOTICIAS

Procedente de la República Argentina y el Brasil, el martes llegó a esta ciudad nuestro muy querido amigo Juan Vicent Giner.

Al abrazar, después de tres años de ausencia, al estimadísimo Juanito, una llamada de alegría nos ha emocionado. ¡Bienvenido el inseparable amigo, siempre esperado con los brazos abiertos!

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro particular amigo D. Manuel Pérez que reside en Pinoso.

¡Ya veremos cuando les parece bien enviarnos el importe de las suscripciones a los abonados de fuera!

El domingo estuvo en esta localidad nuestro paisano y amigo, el artífice don Luis Pastor, residente en Alicante.

Tras larga y penosa enfermedad, el lunes dejó de existir el conocido artesano Daniel Berenguer Carbonell.

En la mañana del martes verificóse el entierro, al que acudió un buen número de personas. Sobre la caja mortuoria descansaban dos coronas de flores naturales. La banda de música que dirige D. Pascual Miralles acompañó al cadáver hasta las afueras de la población, interpretando la marcha fúnebre, «¡Último adiós!»

Nos asociamos al justo dolor de la familia.

La *Editorial Ambos Mundos* ha resuelto presentar al público, en forma de álbum, **EL QUIJOTE EN IMAGENES**, valioso y artístico libro en que se desarrollan las escenas más conocidas de la inmortal obra de *Príncipe de los Ingenios*. Dicho libro ha sido compuesto por el pincel del eximio pintor y dibujante español Pahissa.

La aludida publicación consta de sesenta hermosísimas ilustraciones en colores, con un total de 128 páginas. Al pie de cada grabado va una sucinta explicación del texto original, de manera que, ordenada y literariamente, puedan seguirse con perfección las ideas trazadas por su genial autor.

La impresión de este álbum ha sido hecha con verdadero esmero, y su encuadernación es tan consistente y elegante como artística su cubierta.

Vale 12 pesetas. Representante en Monóvar: Vicente Berenguer.

Con gran animación y brillantez se están celebrando los bailes en los salones del *Café Garrilla* y del Teatro.

Han pasado unos días entre nosotros nuestros distinguidos paisanos, el médico D. Antonio Alfonso y su esposa doña María Vidal.

Se encuentra enfermo de algún cuidado el propietario D. Nicandro Brotons, tío de nuestro querido amigo el procurador del mismo nombre.

Hacemos votos por su restablecimiento.

Se están llevando a cabo los ensayos de la obra, letra de nuestro querido amigo D. Enrique Albert Poveda y música de Rogel y Belmar, que se estrenará dentro de poco en el teatro «Cine Sport» de Alicante. Ya iremos enterando a nuestros lectores de este que promete resultar un acontecimiento artístico.

Léase anuncio 4.ª plana Academia Politécnica

Va subiendo, subiendo en escala proporcional el valor del vino en nuestra región, habiéndose llegado a pagar el tinto al maravilloso precio de veinticinco reales el cántaro alicantino.

Y lo que te rondaré, morena!

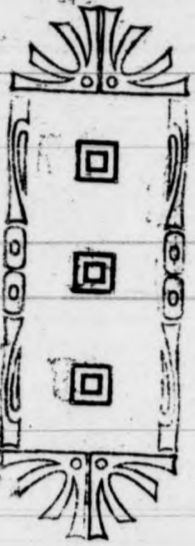
El viernes lo pasó entre nosotros el sastre valenciano D. Indalecio Fuertes que vino para asuntos de su oficio.

TIP. MANUEL VIDAL.—MONÓVAR

ANUNCIOS

En el acreditado establecimiento de

Ramón Mallebrera



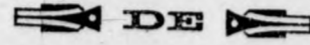
trasladado a la Plaza la Maza se ha recibido

UN INMENSO SURTIDO en Conservas de varias clases, Embutidos, Pastas de sopa, Galletas, Salazones, Tés, Cafés, Chocolates, Azúcares, Quesos, etc., etc. Lo que se participa a su numerosa clientela y al público en general.

No compre V. nada

en PLATERÍA, RELOJERÍA y ÓPTICA

sin antes visitar el MODERNO ESTABLECIMIENTO



Luis García Llorente

MAYOR, 214

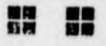
Le garantiza a V. todos los artículos, y después de vender más barato que todos, puede V. comprar en una ventaja más, que es, **verificar el pago por cuotas semanales.**

COMPRO Y CAMBIO PLATA Y ORO

¿Chocolate bueno?

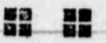
No lo encontrará V. como el de la acreditada marca

“JORGE JUAN,”



Representante exclusivo en Monóvar:

Carlos Quiles



DE VENTA:

En sus acreditados establecimientos,

CALLE MAYOR, 165, 166 y 167,

y en la SUCURSAL, 120

MONÓVAR

Sombrerería

— Y —
TEJIDOS

del país y extranjero

Demetrio Esteve Vicent San Andrés
núm. 10

Academia Politécnica

Clases de Instrucción primaria superior.—Preparación para ingreso en el Instituto, Escuela Normal y Escuela de Comercio.—

Clases de adorno: Dibujo, Caligrafía, Música, — Labores.— Francés. —

CONTABILIDAD

DIRECTOR:

Don José P. Gá y Dalmáu

Profesor titular

Calle Mayor, 154

MONÓVAR

Se ha puesto a la venta el libro de versos, titulado:

“BOCETOS DE MUJERES”

ORIGINAL DE MONTORO Y PEÑATARO

Precio: Una peseta

(Para los pedidos de fuera dirigirse a MANUEL VIDAL, Imprenta, aumentando el precio con 30 céntimos para franqueo y certificado.)

El próximo Domingo

UN MINUTO... después del **SORTEO**

DE LOS “QUINTOS”, aparecerá la lista completa con los números obtenidos. ❖ ¡IMPOSIBLE MÁS RAPIDEZ! ❖ ❖

De venta: En la imprenta de MANUEL VIDAL